

América Latina y Ecuador en la encrucijada

Eduardo Santos*

Introducción:

Cuando América Latina y Ecuador empiezan a transitar por la senda de la segunda década del siglo XXI y del tercer milenio, es importante señalar, desde una adecuada perspectiva histórica, desde el análisis estructural e institucional, el probable desenvolvimiento de la economía y sociedad ecuatoriana y latinoamericana, frente al reto de la Globalización y el rescate de la soberanía.

El siglo XX fue pródigo en acontecimientos que cambiaron la historia, particularmente a su término, como los siguientes: el derrumbe de la arquitectura financiera y monetaria de Bretton Woods, que generó uno de los períodos de mayor prosperidad como fueron los mágicos años de 1945 a 1971. La crisis energética que propició el embargo Árabe y que potenció nuestra autoestima y confianza solo superada por la descolonización; que nos llevó a consagrar la “Carta de los Deberes y Derechos Económicos de los Estados” en la ONU y la “Declaración del Nuevo

Orden Económico Internacional”. La caída del muro de Berlín en 1989 y el derrumbe del Imperio Soviético. Europa Oriental y la URSS se convirtieron en países capitalistas, lo que significó el desarme de las utopías, que llevó a proclamar a Fukuyama “El fin de la historia y el último hombre”. La revolución de la información que hizo más interdependiente al mundo y puso la pobreza y la riqueza frente a frente. La emergencia de los denominados BRICK`s Brasil, Rusia, China y la India, colosos territoriales y demográficos, que están cambiando la estructura del poder mundial; y, finalmente, los actos terroristas del 11 de Septiembre del 2001 que conmovieron a la primera potencia hegemónica del mundo los Estados Unidos, lo que potenció el terrorismo individual y de Estado. El siglo XXI promueve otro cambio existencial, el cuestionamiento del denominado capitalismo salvaje, que manda abajo el modelo neoliberal monetarista, el Consenso de Washington.

Con esos acontecimientos históricos, que ponen en entredicho los

* Subsecretario económico durante el período del Presidente Roldós, representante y Presidente de ALADI. Embajador en Uruguay, Cuba, Unión Soviética y ante la ONU en donde participó como miembro del Consejo de Seguridad en Representación del Ecuador.

paradigmas, las ideas fuerza de la sociedad contemporánea, lleva a pesar, que se enfrenta una posible colosal tragedia de la humanidad en su conjunto, América Latina y el Ecuador; una verdadera encrucijada, más aún si se considera el calentamiento Global que puede llevar al suicidio colectivo, como se puso de manifiesto en la conferencia de Johannesburgo; una destrucción total con una guerra de civilizaciones o con una guerra termonuclear y una gran depresión solo superada por la trágica recesión de los años 30 del siglo XX.

En este mundo de luces y sombras es necesario abrir la imaginación creadora para encontrar la esquivia senda de un desarrollo humano y sustentable, en paz y democracia.

La encrucijada hay que analizarla en base a las fortalezas y debilidades del mundo y en particular de América Latina y Ecuador.

Fortalezas:

Democracia.- Si algo ha crecido en el mundo desde la revolución de la independencia de los Estados Unidos 1776, la Revolución Francesa 1789, la Independencia de América Latina a partir de Bolivia, Ecuador, México, Argentina y Venezuela a inicios del siglo XIX, aprovechando la invasión de Napoleón a la Península Ibérica, ha sido la democracia; al sepultar la forma más oprobiosa de relación internacional el colonialismo, queda todavía la lucha contra el neocolonialismo.

Desarrollo.- Si bien el desarrollo de Europa y después de Estados Unidos se hizo, fundamentalmente, en el capitalismo comercial, con el oro y la plata de América Latina (ver las Venas Abiertas de Eduardo Galeano), sin desconocer los aspectos que emblemáticamente maneja Max Weber de la ética protestante, del calvinismo, la frugalidad, magnificada en el ahorro y en los emprendedores; no cabe duda que el mundo se oxigena y humaniza con el tardío desarrollo de América Latina, Ecuador y recientemente de Asia, que se inscriben en la aventura del progreso; sin embargo, las asimetrías siguen presentes y no se ha superado el drama de la pobreza que involucra a un tercio de la humanidad.

Algo sustantivo, desde la creatividad de América Latina, ha sido poner de manifiesto el vínculo de comercio y desarrollo, que beneficia a todos los países del mundo, mas aún cuando se ha intensificado la interdependencia mundial, por la revolución de la información y la creciente apertura, la tan publicitada Globalización, así se creo en Ginebra en 1964 la UNCTAD con Raúl Prebisch, que dio frutos extraordinarios para los países en desarrollo con el Sistema Generalizado de Preferencias SGP que se consagró en Nueva Dehli en 1968. También la tardía organización, de lo más sustantivo del mundo económico la OMC en 1994, que abrió el comercio no solo hacia el ámbito de los bienes exportados e importados, como

era común analizar en la tradicional teoría del comercio internacional sino que incorporó a las inversiones, las empresas transnacionales en función del comercio y a la propiedad intelectual, lo que hizo más democrático el sistema y a su vez hizo más evidente la estructura del poder mundial.

De importancia capital es la preocupación por el medio ambiente y el creciente respeto a la madre tierra; y, la conciencia, que nada es más importante que preservar la vida, que es lo que en definitiva importa.

No menos estratégico es el papel de la ciencia y la tecnología, en la llamada era del conocimiento y, sobre todo, que se haya difundido a los países en desarrollo, por medio de la innovación más que por medio de la invención; ahí, están los sorprendentes modelos, en el inicio de Japón, de los denominados tigres asiáticos, de China, de Brasil, Argentina o México, algunos hace poco eran colonias como el caso de Corea del Sur, ahora disputa el parque automotor frente a General Motors o Toyota.

La Institucionalidad Mundial.- Vértice existencial de la sociedad son las instituciones, tanto públicas como privadas, en gran medida ellas hacen la aventura del desarrollo y del progreso. Fundamentalmente, fue extraordinaria la sabiduría para crear el Sistema de las Naciones Unidas ONU, en la paz más luminosa la de la segunda guerra mundial que contrasta con la torpe paz de Versalles, que se basó en la retaliación; cada día los

problemas se agigantan en la dimensión internacional; al final las fronteras son creación artificiales; y las grandes angustias solo tienen soluciones planetarias, eso no significa que la aventura internacional no este plagada de problemas que hacen dudar de las soluciones mundiales y se mira con asombro a veces su impotencia; pero, si no hay gobernabilidad mundial el mundo esta frente a un abismo mas aún en una Globalización que impulsa el caos y no la inteligencia para tener estrategias mundiales frente a los grandes retos y desafíos.

La Integración.- Un hecho singular es que en el siglo XX se pone de manifiesto, por las economías de escala, los colosos territoriales y demográficos, singularmente representados en la llamada guerra fría por los Estados Unidos y la Unión Soviética, y, mas recientemente por China, India y Brasil, ya no es posible que pequeños países como Bélgica o Holanda tengan imperios, aún si cuentan con tecnología de punta. Este es un cambio estructural del mundo y más perceptible en el siglo XXI. Frente a ese problema la sabiduría Europea fue a partir de la comunidad del acero y el carbón, crear con el Tratado de Roma 1957 la Comunidad Económica Europea, ahora Unión Europea, que ya cuenta con una moneda común el EURO, recientemente debilitado pero que ha superado el reto de la crisis financiera y monetaria mundial y que se espera no sucumba.

América Latina con inspiración de Europa y con el impulso de la CEPAL puso en vigencia la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio ALALC en 1960, un pacto inteligente entre México y Sudamérica, al mismo tiempo que creaba el Mercado Común Centroamericano, después el más novedoso esquema de integración para su tiempo el Grupo Andino 1969, que compartió la sabiduría de la ALALC para dar tratamiento preferencial a los países de menor desarrollo económico relativo: Ecuador, Bolivia y Paraguay, lo que no se perdió con la transformación de la ALALC en ALADI en 1980 y que tantos resultados dio en Europa al asumir las asimetrías como en el caso de España frente al poder de Alemania, el Reino Unido, Francia e Italia.

La integración tiene como objetivo básico alcanzar un equilibrio de poder; esa es la filosofía del Grupo Andino frente a los más grandes el llamado ABRAMEX, Argentina, Brasil y México. Esa magia de entender las asimetrías puede ser el futuro promisorio, por ejemplo, de UNASUR.

UNASUR.- La Unión de Naciones de Sudamérica UNASUR cuenta con más de 17 millones de km², un poco más que el país más extenso del mundo la Federación Rusa y más de 400 millones de habitantes, superando a Estados Unidos, Indonesia y la Federación Rusa, tiene la mayor dotación de agua dulce y la mayor biodiversidad, también grandes yacimientos de petróleo, oro, plata, co-

bre, estaño, aluminio, uranio, hierro (acero), un gran potencial hidroeléctrico, en parte aprovechado; pero no ha tenido la sabiduría histórica para magistralmente usar las cuencas hidrográficas como lo ha hecho Europa, Asia y Estados Unidos, este es un déficit que obliga a que la población este recostada sobre las costas del Atlántico y del Pacífico; a tal punto que Juscelino Kubitschek tuvo que inventar Brasilia para interiorizar el poblamiento del coloso del sur. América del Sur tiene un ingreso per cápita que, en el 2011, supera en más del doble al de China; sin embargo, su déficit más grande es en ciencia y tecnología frente a la Unión Europea, Estados Unidos, Japón y China.

Quito, patrimonio cultural de la humanidad, que supera el embrujo de Sevilla y Granada, se espera que sea la futura Bruselas de América del Sur; desde Quito surge la esperanza de que UNASUR sea el preludio de los Estados Unidos de Sudamérica. Si este sueño se hace efectivo sería la primera potencia del mundo en el futuro previsible.

Debilidades:

La Cultura del Diálogo.- Uno de los hechos que más concitan la atención de las sociedades internacionales y nacionales es la carencia de una cultura del diálogo, esto se ve con caracteres dramáticos en las porciones más homogéneas como es el mundo del Islam, el mundo Árabe o en los países

iberoamericanos y en el mundo en su conjunto. En pleno siglo XXI se esta ante la posibilidad de una guerra de civilizaciones, exacerbada a partir del 11 de Septiembre del 2001, con el terrorismo particular y de Estado. Otra vez la posibilidad de la guerra de las cruzadas. Superar la incapacidad para el diálogo es la matriz en el siglo XXI de poder garantizar la paz, que es lo que más importa, ya que el derecho más fundamental es el derecho a la vida.

Las pugnas ideológicas.- Aunque aparentemente con el fin de la guerra fría, del mundo bipolar, quedaron atrás las ideologías, renacen a cada instante, inclusive con ribetes fundamentalistas, por igual en oriente que en occidente. Las ideologías son inherentes a la naturaleza humana, el peligro está en ideologizar todo sin mesura ni inteligencia y eso es muy visible como en las utopías de ayer en las utopías de hoy, que ni remotamente están enterradas o desarmadas.

El crecimiento de la población.- Hasta ayer estaba por demás presente el fantasma neomalthusiano, ahora, el problema es que la población tiende a ser estacionaria, el mundo de los viejos esta sepultando al mundo de los niños y los jóvenes que constituyen el porvenir, y no existe nada más importante, en el universo conocido, que la demografía, que los hombres y mujeres que habitan este pequeño planeta azul la tierra. En este sentido lo fascinante es que Ecuador crece todavía aunque lentamente y tiene

la mejor estructura demográfica de América del Sur: un rosario de ciudades desde la colonia en la sierra, un nuevo rosario en la costa con la magia del cacao y del banano y un nuevo rosario en el oriente con el petróleo. Ecuador no tiene que lamentar que la mitad de la población viva en la capital Argentina o en Montevideo, que en Lima esté un tercio como en México DF.

La distribución de la riqueza y el ingreso.- La tragedia de América Latina y del Ecuador es que constituyen las zonas donde más injusta es la distribución de la riqueza y del ingreso, a pesar de que somos la clase media del mundo; este es el obstáculo mayor al desarrollo humano y sustentable.

La carencia de invención e innovación.- En la era del conocimiento, siglo XXI, se esta quedando nuestro subcontinente y Ecuador, rezagados en términos de conocimientos: Educación, salud, dos claves de la reproducción biológica y social, invención creatividad pura e innovación práctica de copia que puede superar el original; es proverbial en este aspecto la cultura de Japón y recientemente de China.

La imposibilidad del diálogo inteligente entre lo plural y lo unitario.- La sociedad se desgarró, hasta ahora, por la incapacidad de entender que cada uno de nosotros es insustituible como individuo pero que todos somos parte de la sociedad humana; y, que no se va a ninguna parte con sabiduría, sino se reconoce simultá-

neamente lo individual y colectivo. Convergencia y afirmación, el átomo y el universo, la célula y el cuerpo, no pueden vivir sino se entienden. Ojalá el mundo bipolar de lo particular y colectivo tengan plena armonía, de ello depende la vida más inteligente. El reto esta dado por la comunión de la sociología y la psicología.

¿Se puede superar la encrucijada? Parecería que la sabiduría estaría dada por la adecuada comprensión de la bipolaridad, de la lucha eterna entre el bien y el mal, entre lo unitario y lo plural; por medio en primer término del amor y la solidaridad, que son la base de la paz y del desarrollo humano y sustentable; también, de la integración que desde la visionaria perspectiva europea fecundó en América Latina con la CEPAL, a través de la ALALC, ALADI, Comunidad Andina, MERCOSUR, CARICOM, Mercado Común Centro Americano, Grupo de Río y recientemente UNASUR, lo que permite una Armonía de Poder cuando los denominados Proto Estados (G7, G8, BRIC`s) son por demás visibles en el siglo XX y XXI; además, de las empresas transnacionales que dominan los circuitos

de las múltiples interdependencias y la Globalización; paralelamente, a los Bancos Privados Internacionales que en una economía de casino como la actual, hacen a su voluntad el círculo de las ganancias y no la magia de la producción, productividad y competitividad. Utopía y realismo son las esencias de las ciencias sociales y de las ciencias internacionales.

Hay que superar por igual el Capitalismo Salvaje y el Socialismo Dictatorial, esta es la lección que nos dejó la experiencia del trágico siglo XX, con la caída del imperio soviético; y, en el siglo XXI, del Modelo Neoliberal Monetarista, el Consenso de Washington.

Sin duda la cultura del diálogo de civilizaciones, grupos y clases sociales, que se ve auspiciada por la revolución de la información, construirá el destino de mayor prosperidad para el mundo en su conjunto si se da dicho diálogo en la matriz del respeto a la madre tierra, en la inteligencia para preservar la vida. Es curioso, la Nueva Constitución del Ecuador, fija una hoja de ruta para humanizar el desarrollo, para dar pie a la esperanza.